

=====
SÉPTIMA UNIDAD

DESCARTES
=====

Objetivo 2.3: El alumno establecerá las características más importantes de la filosofía de Descartes con respecto a:

- a) El método.
b) Las ideas innatas.
c) La idea de Dios.

Tema 1: La duda metódica.

Con Descartes se inicia definitivamente la filosofía moderna. Algunas de las cuestiones planteadas por Descartes pertenecen todavía a la escolástica, pero hay algo en él absolutamente distinto, realmente nuevo, a saber la duda radical, que es para él el punto de partida de la filosofía.

Descartes tiene el propósito de elaborar una filosofía que no pueda ser cuestionada, que sea aceptada como verdadera por todo aquél que la conozca. Y para elaborar esta filosofía necesita, como punto de partida, una afirmación tan cierta que no pueda ser puesta en duda. Al procedimiento que Descartes utiliza para encontrar la afirmación indudable que será el punto de partida de su filosofía, se le conoce como "método de la duda" o "duda metódica".

La duda metódica consiste en analizar todo tipo de conocimientos e ir desechando todos aquéllos que puedan ser puestos en duda, hasta encontrar una afirmación de la que no se pueda dudar. A partir de esa afirmación podrá desarrollarse, según Descartes, toda una filosofía indudable (igual que la aritmética o la geometría se desarrollan a partir de unos cuantos axiomas básicos). Veremos en seguida cómo aplica Descartes este método de la duda y con qué resultados.

¿Qué hemos de considerar como cierto? -pregunta Descartes- ¿las opiniones de la vida ordinaria? No, ya que vemos cómo estas opiniones cambian con el tiempo y de un lugar a otro. ¿Las doctrinas de la filosofía? Tampoco, ya que dice Descartes que los filósofos acostumbra decir cosas extrañas e increíbles. ¿Y el conocimiento que nos proporcionan nuestros sentidos? Muchos lo creen seguro: lo que veo, eso es; suelen decir. Pero Descartes replica que todos tenemos experiencia de situaciones en que los sentidos nos han engañado, y lo que una vez nos ha engañado, puede volver a engañarnos. Y lo mismo sucede con el razonamiento -con la deducción- pues hay razonamientos incorrectos (como los que usaban los sofistas) que parecen ser correctos.

¿Y qué pasa con las verdades de la matemática? ¿Acaso no estamos seguros de que existe la extensión, la magnitud y el número; de que $2 + 3 = 5$; de que el cuadrado tiene cuatro lados? A esto Descartes responde con una suposición: podría suceder que algún omnipotente dios hubiera dispuesto las cosas de modo que todo esto nos pareciera ser así sin serlo en realidad; que por tanto no existiera tierra, ni cielo, ni cosas extensas, ni figura, ni magnitud, ni lugar; que todo esto fuera ilusión.

De ser las cosas así, ni siquiera podríamos estar seguros de la realidad del mundo exterior, ya que creemos que hay un mundo exterior por la vivacidad de la percepción que tenemos de él; pero esta vivacidad de percepción también se da en los sueños: cuando soñamos creemos percibir cosas reales ¿no podría ser toda la vida un sueño?

Fues bien, dice finalmente Descartes, "supondré, no que Dios, que es todo bondad y fuente de la verdad, sino que algún espíritu maligno, poderoso y falaz ha empleado toda su industria en engañarme: pensaré que el aire, el cielo, la tierra, las figuras, colores, sonidos y todas las cosas exteriores no son sino ilusiones y sueños, de los que él se ha servido para tender trampas a mi credulidad; me miraré como si no tuviera manos, ni ojos, ni carne, ni sangre; como si no tuviera sentidos; como si sólo creyera por error que poseo todo esto".

¿Se ha derrumbado con esto toda filosofía? No necesariamente. Se han derrumbado posibles ilusiones. Pero en medio de tales escombros surge una nueva certeza: precisamente en medio de la duda. Descartes descubre una cosa: sobre la duda misma no puedo dudar, puedo estar seguro de que dudo. Sea todo ilusión, si se quiere; pero mi pensamiento que duda está ahí, y con él yo, que pienso. "Pienso, luego existo" es una verdad incuestionable, es la afirmación indudable que se buscaba. Podemos, ahora, construir una filosofía indudable a partir de ella.

Podría parecer que "pienso, luego existo" es un razonamiento, donde "pienso" es la premisa y "existo" es la conclusión. Descartes aclara que no se trata de un razonamiento. El "pienso" no es una premisa; el "pienso" nos indica la naturaleza pensante del ser que afirma su existencia. "Pienso, luego existo" significa lo mismo que "existo como ser pensante", "existo como pensamiento". No se trata, pues, de una verdad discursiva, sino de una verdad intuitiva, evidente en sí misma, absoluta.

Además, al afirmar al "yo" como "pensamiento" (y no como cuerpo), esta verdad de Descartes, que es el punto de partida del racionalismo, le va a dar su semblante característico a esta tendencia filosófica: el racionalismo se inicia en el ámbito de la conciencia, del espíritu. Y a partir de ahí, hay que buscar un camino hacia el mundo exterior.

ACTIVIDADES

- I. Lee los diez párrafos del tema 1, "La duda metódica", y numéralos del 1 al 10.
- II. Completa las siguientes afirmaciones basándote en los párrafos 1, 2 y 3.
 1. Descartes se propone _____
 2. Para lograr ese propósito, lo primero que tiene que hacer es encontrar _____

3. La duda metódica es _____

4. La duda metódica consiste en _____

III. Elabora una lista de todos los conocimientos que Descartes rechaza al aplicar la duda metódica. (párrafos 4 al 7)

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____
- e) _____
- f) _____
- g) _____

IV. Completa las siguientes afirmaciones. (párrafos 8 y 9)

5. La verdad indudable que Descartes descubre aplicando la duda metódica es: _____

6. Esta verdad no es _____, sino que es _____

V. Marca con una "X" las opciones correctas. (párrafo 10)

- 7. () Descartes afirma al "yo" como "pensamiento".
- () Descartes afirma al "yo" como "cuerpo".
- 8. () El racionalismo avanza desde lo objetivo hacia lo subjetivo.
- () El racionalismo avanza desde lo subjetivo hacia lo objetivo.

=====

Tema 2: El método.

La nueva verdad descubierta, "existo como ser pensante", era para Descartes una "idea clara y distinta". Lo cual quiere decir que esta idea está presente y manifiesta en su identidad y en su diversidad de todo lo demás. De ello hace Descartes un axioma: Es verdad todo lo que veo clara y distintamente; y en ello fundamenta un método: Toda filosofía debe operar sólo con representaciones claras y distintas, no con otras. Sólo así será una ciencia segura.

Esta recomendación es la primera de cuatro reglas o preceptos que Descartes propone en su libro Discurso del método y que transcribimos a continuación:

"Así como la exagerada multiplicidad de las leyes es con frecuencia excusa de las infracciones, y del mismo modo que los Estados bien organizados son los que dictan pocas leyes, pero de rigurosa observancia, creí que, en lugar de los numerosos preceptos que contiene la lógica, bastaban cuatro reglas, pero cumplidas de tal modo que ni por una sola vez fueran infringidas bajo ningún pretexto.

El primero de estos preceptos, consistía en no recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal, evitando cuidadosamente la precipitación y los prejuicios, y no aceptando como cierto sino lo presente a mi espíritu de manera tan clara y distinta que acerca de su certeza no pudiera haber la menor duda.

El segundo, era la división de cada una de las dificultades con que tropieza la inteligencia al investigar la verdad, en tantas partes como fuera necesario para poder resolverlas.

El tercero, ordenar los conocimientos, empezando siempre por los más sencillos, elevándome por grados hasta llegar a los más compuestos, y suponiendo un orden en aquéllos que no lo tenían por naturaleza.